

## CONSEJO EDITORIAL

### Principales:

Armando Yance P.  
Enrique Mastrodoménico

### Director:

Ramiro Moreno

## CONSEJO DE REDACCION

Víctor Moré  
Víctor Camacho

### Editor:

Víctor Moré

### Colaboradores de este número:

Jairo Parada C.  
Edelberto Alfaro Ortíz  
Gustavo Vergel Cabrales  
Enrique Mastrodoménico  
Dairo C. Barrios R.

### Impresores:

Editorial Mejoras

## CONTENIDO

- 2 Editorial
- 3 Actividad financiera en la ciudad de Barranquilla
- 26 Notas sobre el PIN: Crítica de la Crítica
- 37 Política Económica Colombiana
- 39 Mas allá del contrato del Cerrejón
- 42 El Movimiento Bursátil

El comportamiento de la actividad económica general del país, en el año que acaba de pasar, no es nada halagador. Con un estancamiento en la tasa de crecimiento industrial, un receso en la construcción y un incremento del desempleo, la política económica exige un cuidadoso y exhaustivo análisis que, empero, no abordaremos aquí por no ser ese nuestro propósito y por lo extenso y complejo de la temática. Contra todo el optimismo del sector oficial, están las frías cifras de los principales indicadores económicos. El bajo crecimiento industrial ha sido fruto de la combinación de diversos factores, tanto internos como externos, pero siendo los primeros los determinantes. Las altas tasas de interés en el mercado de capitales han desestimado la inversión, hecho este que quizás se pueda explicar en una primera aproximación, por la aplicación de un modelo de liberación financiera que busca incrementar la capacidad interna de ahorro a través de altas tasas de interés, hecho que conduce a aumentos en inversiones financieras y con fines especulativos y no en el sector industrial y productivo, contribuyendo, colateralmente, a elevar los ya altos índices de desempleo. A esto se suma un elevado índice de inflación, superior al pronosticado por Coyuntura Económica, que, obviamente, agrava y acelera el deterioro del nivel de vida. Los incrementos en el costo de vida, al disminuir los salarios individuales, propician una mayor rentabilidad del capital y facilitan la acumulación del mismo.

Aunado a lo anterior, encontramos una declinación de la demanda por productos industriales gracias al receso de algunos de los principales países industrializados, que aún para 1981 presentan perspectivas de una tasa media de crecimiento igualmente baja.

¿Ante aumentos en el desempleo, en las tasas de interés y congelación del gasto público, no estaremos frente a algunos elementos constituyentes de una política monetarista?